



En los centros de la preindustria son notables los beneficios.

Otra capadura para el Habano

El programa de dignificación que acomete el Grupo Tabacuba impacta en el entorno laboral y busca mayor eficiencia productiva

Texto y foto: José Luis Camellón Álvarez

De solo escuchar el objetivo que persigue el programa de dignificación que acomete el Grupo Tabacuba en su infraestructura: mejorar continuamente las condiciones laborales de los trabajadores para consolidar los resultados y crear valores, se entiende su utilidad. Se trata de transformar un escalón productivo con extrema dependencia del trabajo manufacturado a lo largo de todo el ciclo de cosecha, beneficio y torcido.

No hace falta retroceder muchos almanaques para avistar que las instalaciones por donde transita la hoja después que sale de la casa de curación, también recibieron el impacto de la escasez de recursos, en varias de ellas sobrevino el deterioro y menguaron en muchas las facilidades para el trabajo.

Para bien de una rama ligada directamente a la exportación, nació en los últimos años un proceso dirigido a cambiar el soporte estructural que participa en el esquema poscosecha, que incluye desde la mesa de trabajo, el baño, el comedor y el almacén, hasta los sistemas de pago, la contabilidad y la producción. La dignificación, más que necesaria, se tornaba una urgencia de cara a los crecimientos agrícolas de la hoja y a la inestabilidad laboral que empezó a manifestarse en detrimento del torcido.

OTRA ESCOGIDA

Teodoro Piñero Expósito, despaldador en el taller escogida R-CH-1, en Cabaiguán, aprecia la dignificación desde su trayectoria de un cuarto de siglo en el sector. "Al fin se acordaron de esta infraestructura, esta parte se había quedado un poco atrás, son instalaciones antiguas donde las condiciones no eran las mejores en la ventilación, los baños, el agua; hoy tenemos otra escogida, antes para almorzar nos tirábamos en el piso por un rincón, ahora da gusto sentarse en ese comedor. Hay condiciones para rendir más en el trabajo, también pienso que el salario debe mejorarse".

La única escogida de la localidad —existe otra en Guayos con mayor capacidad— exhibió durante años el traje de la ruina y su deterioro se agravó tras el paso del huracán Irma; desde junio pasado reabrió sus funciones para bien del proceso de beneficio, la economía y el colectivo.

Alexander Francisco Hernández, administrador del centro cuya función define la compra del tabaco al

productor, el almacenamiento y el despale para luego pasarlo a la planta de proceso, el último ciclo que antecede al torcido o la exportación en rama, explica:

"Puede ser esta una de las unidades más favorecidas por la dignificación, estuvimos trabajando un tiempo en otro local, en junio regresamos a la instalación tradicional y te puedo asegurar que no hay comparación, todo mejoró, taburetes nuevos, tablas nuevas, una estética diferente, estábamos acostumbrados a trabajar en un lugar feo, todavía puede faltar algo, pero el cambio ha sido grande".

Luego de 32 años de trabajo, Rosalina Cubilla Albiza puede escribir las memorias de la escogida de Cabaiguán. "El cambio es de la noche al día, solo te voy a decir que antes no me daban ganas de venir, lo hacía porque tenía que ganar dinero; ahora me da mucha satisfacción llegar aquí todas la mañanas".

SOSTENER LA DIGNIFICACIÓN

De poco serviría tanta inversión y progreso si las mejoras laborales introducidas en las instalaciones del sector no se sostienen y perduran. Por eso Esther Urías Llanes, trabajadora de la escogida, recalca que "todo lo que se ha hecho hay que cuidarlo como si fuera en nuestra casa, no podemos dejar que se deteriore nada porque los primeros perjudicados seríamos nosotros mismos, lo que se hizo en esta unidad te lo resumo en una palabra: maravilloso".

Según la información del área de Capital Humano de la Empresa de Acopio y Beneficio de Tabaco Sancti Spiritus, las 13 instalaciones de la entidad han realizado acciones reconstructivas y mejoras laborales como parte del proceso de dignificación, cuya finalidad persigue tener más tabaco, elevar la calidad, incrementar las exportaciones y aumentar los ingresos financieros del país.

Además de la escogida de Cabaiguán, son apreciables las mejores condiciones introducidas en unidades como la escogida de tabaco tapado en Jiquima y la de servicios técnicos que se encarga de atender la base productiva en perfiles tan necesarios como la reparación de la maquinaria y las turbinas.

Para que el atinado programa que implementa el sector sea coherente con toda la cadena del rubro exportable, nada más lógico que ese impacto se exprese también en la cooperativa y el productor en virtud de integrar a todos los eslabones en función del incremento productivo y la eficiencia.

El regreso de Guachinango

Tras la reparación constructiva más abarcadora en más de dos décadas, el inmueble trasciende por la diversificación de sus ofertas

Con atractivos naturales que la convierten en un destino típicamente campestre, la hacienda Guachinango, en el Valle de los Ingenios, a poco más de 15 kilómetros de la ciudad de Trinidad, ha regresado a la operación turística con una diversidad de ofertas entrelazadas con la vida campesina de la zona, luego de recibir la reparación constructiva más abarcadora en sus más de 20 años de explotación con fines turísticos.

Héctor Zerquera Báez, director de la Sucursal Palmare, conserva su estructura arquitectónica, a partir de esta remodelación capital se fortalece como destino turístico con la inclusión de tres habitaciones, un bar y el mejoramiento de la cocina. Añadió Zerquera Báez que dentro del llamativo destino que conforma el Valle de los Ingenios, declarado por la Unesco Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1988 y entre los más demandados de la isla, la hacienda Guachinango y su entorno constituyen un lugar ideal para paseos a caballo o a pie, que incluye otras opciones como el baño en el río, la comida criolla y el disfrute de sus paisajes naturales.

Este singular destino del producto extrahotelero trinitario se favorece también por la llegada hasta allí del tren turístico que recorre el Valle de los Ingenios, un convoy de dos vagones tradicionales de la época con locomotora de vapor.



Platos de la cocina tradicional cubana atraen a los visitantes.

El decorado de las tres habitaciones y las pinturas murales en las paredes interiores y exteriores realizadas por anónimos artistas populares de la época, que reflejan escenas bíblicas, mitológicas y de animales, le conceden a la casona aires de una galería muy peculiar en medio de un genuino paraje rural.

Declaró Zerquera Báez que luego de concluir la remodelación capital y reabrirse la instalación en julio pasado, las opciones más explotadas por los visitantes extranjeros y nacionales que han arribado al lugar son el área gastronómica y la ruta agrícola.

En estas primeras semanas de operación se reporta la llegada de cubanos bajo la opción del denominado pasadía; a la vez que se distinguen servicios como el asador y propuestas de la cocina tradicional del lugar como el pollo Doña Inés y el lacón al estilo Río Ay. (J. L. C.)



La instalación pone a los turistas delante de las costumbres de la vida rural de Trinidad. /Fotos: Oscar Alfonso Sosa

Escambray

Órgano Oficial del Comité Provincial del Partido en Sancti Spiritus

Fundado el 4 de enero de 1979

Director: Juan A. Borrego Díaz
Subdirectora: Gisselle Morales Rodríguez
Jefe de Información: Reidel Gallo Rodríguez
Editora: Yoleisy Pérez Molinet

Diseño: Angel R. Borges y Yanina Wong
Corrección: Miriam López y Arturo Delgado
E-mail: cip220@cip.enet.cu
Teléf. 41323003, 41323025 y 41323047

Dirección: Adolfo del Castillo No. 10
Código Postal: 60 200. Sancti Spiritus
Impreso en Empresa de Periódicos.
UEB Gráfica Holguín. ISSN 9664-1277